



Sistemas Alimentarios: repensar nuestra forma de producir y consumir

Propuesta de la sociedad civil hacia la cumbre de sistemas alimentarios

La Cumbre sobre Sistemas Alimentarios convocada el 2019 por el Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, es una oportunidad para abordar problemas críticos como el hambre y la desnutrición desde una perspectiva integral. Su urgencia, hoy, es mayor como consecuencia de la pandemia del COVID-19 y su impacto en los sistemas alimentarios que ponen en riesgo el logro de los ODS en el 2030.

Uno de los propósitos de la Cumbre es promover acciones innovadoras frente a la inaceptable pandemia de obesidad y sobrepeso, especialmente de niños, niñas y adolescentes producto de modalidades de consumo basadas en productos ultraprocesados de la industria alimentaria con elevados niveles de azúcar, sal y grasas saturadas. Esto ha instaurado una generación sin oportunidad de llegar a la edad adulta libre de enfermedades autoinmunes que demandan miles de millones de dólares del erario para enfrentarlas y que podrían ser destinadas a combatir la desnutrición y la anemia causadas por la pobreza y la pobreza extrema.

De otro lado, la comorbilidad de enfermedades surgidas por la malnutrición ha sido la causa de la mayor cantidad de víctimas del COVID 19 en todos los países del mundo. A ello, se unen las evidencias científicas que muestran a la zoonosis entre animales y seres humanos en el origen de las pandemias surgidas en el siglo 21, siendo la SARS 2 la de mayor mortalidad. Este grave problema, causado por la destrucción de bosques y ecosistemas, contribuye, además, al calentamiento global, pero solo beneficia a las corporaciones transnacionales de “alimentos”.

En este grave escenario global, vemos con preocupación que la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios pueda ser capturada por las corporaciones responsables del incremento global de la malnutrición en alianza con las corporaciones que elaboran y comercian plaguicidas altamente peligrosos para la salud y que producen semillas transgénicas que erosionan la biodiversidad y contaminan suelos, lagos, lagunas y el mar, afectando simultáneamente la salud de las personas y del planeta.

El riesgo para la humanidad es que la Cumbre pierda su carácter de espacio de diálogo entre los principales actores del sistema alimentario sobre las problemáticas globales y particulares en diferentes regiones y comunidades del planeta, subordinando las soluciones innovadoras y creativas de la gente en territorios diversos, en beneficio de una agricultura sostenible, que contribuya a reducir la emisión de gases de efecto invernadero y el calentamiento global.

El propósito fundamental de esta Cumbre debe priorizar el desarrollo de mecanismos de gobernanza inclusivos y participativos para que el derecho a una alimentación saludable sea universal.

En el contexto de la pandemia por el COVID 19, los sistemas alimentarios han mostrado sus disfunciones y limitaciones. Por tal razón, una cumbre de esta magnitud debiera ser un espacio



para sentar nuevas bases éticas y orientaciones de política alimentaria a nivel global, regional y local sobre los sistemas alimentarios sostenibles, inclusivos y resilientes.

Nuestras propuestas para innovar los sistemas alimentarios son:

1. Reconocer que los sistemas alimentarios son múltiples y diversos.
2. Reconocer la prioridad del Derecho Humano a la Alimentación y la Salud, en especial, tras el inicio de la pandemia por COVID 19 que ha generado inseguridad alimentaria en poblaciones vulnerables.
3. Abordar desde el Gobierno y otros actores del sistema las problemáticas relacionadas a la disponibilidad, acceso y consumo de alimentos, junto al desempleo y la inequidad comercial facilitando la elaboración de políticas públicas urgentes
4. Activar medidas de emergencia desde el Gobierno central y fomentar mecanismos de recuperación y reuso de alimentos, así como de colaboración social organizada para enfrentar el hambre, la inseguridad alimentaria, la anemia y la desnutrición.
5. Incorporar organizaciones de productores y consumidores y sus iniciativas autogestionadas comunitarias a estrategias educativas sobre agricultura urbana, alimentación saludable, recuperación y uso correcto de alimentos.
6. Alinear las políticas públicas alimentarias en los tres niveles de gobierno; apoyar las iniciativas innovadoras de la sociedad civil que buscan desarrollar -desde abajo- sistemas alimentarios sostenibles, resilientes e inclusivos por territorios.
7. Propiciar la transición hacia sistemas alimentarios agroecológicos inclusivos, resilientes y sostenibles con prioridad en necesidades nutricionales con equidad.
8. Controlar el crecimiento de ciudades sobre los valles productores de alimentos, preservando tierras agrícolas y ecosistemas frágiles en paisajes con alto contenido de carbono, como los bosques tropicales, los bosques secos, los humedales y los bofedales altoandinos.
9. Garantizar a la agricultura familiar el acceso a mercados competitivos con una renta adecuada y vínculos sostenibles, y creando oportunidades para generar valor en los productos, reduciendo intermediarios y generando mejores ingresos.
10. Brindar oportunidades de vida rural saludable, sostenible y atractiva a mujeres y hombres jóvenes, con oportunidades de empleo invirtiendo en educación, infraestructura, tecnología apropiada, comunicaciones y asesoramiento técnico.
11. Apoyar a los agricultores (mujeres y hombres) en la toma de decisiones con servicios de información y alerta temprana climática con Tecnologías de Información y Comunicaciones (TIC).
12. Propiciar dietas saludables y sostenibles incentivando el consumo de frutas y verduras sin pesticidas ni semillas transgénicas, reduciéndolas pérdidas y desperdicios de alimentos.
13. Favorecer sistemas de innovación tecnológica para crear valor y generar impactos a escala desde la investigación agrícola para proporcionar soluciones integrales para el cumplimiento de los ODS.
14. Establecer mecanismos de control a las corporaciones transnacionales de alimentos y agrotoxicos en el cumplimiento de la normatividad sobre alimentación saludable.
15. Brindar herramientas y recursos a los gobiernos locales para supervisar y garantizar alimentos inocuos en los mercados y servicios locales, promoviendo campañas informativas para los consumidores sobre alimentación saludable y manipulación de alimentos.

Por lo arriba expuesto, nos unimos a las voces de las organizaciones que se han pronunciado para que la Cumbre sobre Sistemas Alimentarios recupere su legitimidad y gobernanza



conseguidas en previas reuniones y contribuya a crear Sistemas Alimentarios Sostenibles y Resilientes, para alcanzar los ODS de las Naciones unidas en el 2030.

Entidades que firmaron el manifiesto sobre la cumbre de sistemas alimentarios (Siguen firmas de organizaciones e instituciones que apoyan el manifiesto)

- Consorcio Agroecológico Peruano
- Red de Agricultura Ecológica del Perú
- Asociación Nacional de Productores Artesanales de Derivados Lácteos (CANPADLAC)
- Centro Empresarial El Champal SAC
- Centro de Excelencia en Enfermedades Crónicas (CRONICA) Universidad Peruana Cayetano Heredia
- Chiparaq – Centro de Culturas Indígenas del Perú
- Proyecto Familiar Kuska – Concepción Hancco Mamani DNI N° 24487168
- Jessica Huamán – Regidora de la MML DNI° 45359420
- Saby Mauricio – Nutricionista – DNI N°
- Consorcio por la Salud, Ambiente y Desarrollo - ECOSAD
- Colegio de Nutricionistas del Perú
- Red de BioMercados del Perú
- Red Peruana de Comercio Justo y Consumo Ético
- Red de Acción en Agricultura Alternativa - RAAA
- IFOAM América Latina
- ASPEC
- Slow Food
- Red Ambiental Peruana . RAP
- Sumak Kawsay
- Huampani Chacra Orgánica
- Nutriéducate